

ROALD DAHL

El Dedo Mágico

Ilustraciones de Quentin Blake





www.loqueleo.santillana.com

Título original: THE MAGIC FINGER

© Del texto: 1966, ROALD DAHL

© De las ilustraciones: 1995, QUENTIN BLAKE

© De la traducción: 1985, MARIBEL DE JUAN

© De la edición 1992, 2011: SANTILLANA INFANTIL Y JUVENIL, S.L.
Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

© De esta edición:

2015, EDICIONES SANTILLANA S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)

Ciudad de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4477-4

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: noviembre de 2015

Dirección editorial: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN

Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHURRILLAS Y JULIA ORTEGA

Dahl, Roald

El Dedo Mágico / Roald Dahl ; ilustrado por Quentin Blake. - 1a ed. . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2015.

80 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Naranja)

Traducción de: Maribel de Juan.

ISBN 978-950-46-4477-4

1. Literatura Infantil. I. Blake, Quentin, ilus. II. de Juan, Maribel, trad. III. Título. CDD 863.9282

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ESTA PRIMERA EDICIÓN DE 5.000 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 2015 EN ARCÁNGEL MAGGIO – DIVISIÓN LIBROS, LAFAYETTE 1695, CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

El Dedo Mágico

Roald Dahl

Ilustraciones de Quentin Blake

loqueleg

Las obras de Roald Dahl no solo ofrecen historias apasionantes...

¿Sabías que un 10 % de los derechos de autor* de este libro se destina a financiar la labor de las organizaciones benéficas de Roald Dahl?



Roald Dahl es muy famoso por sus historias y poemas; pero no es tan conocido por su labor en apoyo de los niños enfermos. Actualmente, la fundación **Roald Dahl's Marvellous Children's Charity** presta su ayuda a niños con trastornos médicos severos y en situación de extrema pobreza. Esta organización benéfica considera que la vida de todo niño puede ser maravillosa sin entrar a valorar lo enfermo que esté o su esperanza de vida.



En el **Roald Dahl Museum and Story Centre**, en Great Missenden, Buckinghamshire (la localidad en la que vivió el autor), puedes conocer muchas más historias sobre la vida de Roald Dahl y sobre cómo su biografía se entremezcla con sus historias. Este museo es una organización benéfica cuya intención es fomentar el amor por la lectura, la escritura y la creatividad. Asimismo, dispone de tres divertidas galerías con muchas actividades para hacer y un montón de datos curiosos por descubrir (incluyendo la cabaña en la que Roald Dahl se retiraba a escribir). El museo está abierto al público en general y a grupos escolares (de 6 a 12 años) durante todo el año.

Roald Dahl's Marvellous Children's Charity (RDMCC) es una organización benéfica registrada con el número 1137409.

Roald Dahl Museum and Story Centre (RDMSC) es una organización benéfica registrada con el número 1085853.

Roald Dahl Charitable Trust es una organización benéfica recientemente establecida, que apoya la labor de RDMCC y RDMSC.

* Los derechos de autor donados son netos de comisiones.

Para Ofelia y Lucy

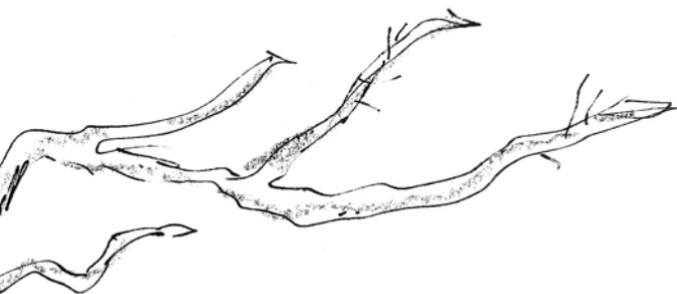
PERSONAJES...



Sr. y
Sra. Gregg







La granja vecina a la nuestra es propiedad del señor y la señora Gregg. Los Gregg tienen dos hijos, los dos son chicos. Sus nombres son Philip y William. Algunas veces voy a su granja a jugar con ellos.

Yo soy una chica y tengo ocho años.

Philip tiene, también, ocho años.

William es tres años mayor que nosotros.

Tiene diez.

¿Qué?

Oh, está bien, sí.

Tiene once.

La semana pasada, algo muy divertido le sucedió a la familia Gregg. Voy a contarte lo que pasó, lo mejor que pueda.

Verán, lo que al señor Gregg y a sus dos hijos les gustaba hacer más que cualquier otra cosa era ir a cazar. Cada sábado por la mañana agarraban sus escopetas y se adentraban en el bosque en busca de animales y pájaros a los que disparar. Incluso Philip, que solo tenía ocho años, tenía su propia escopeta.

- 10 Yo no soporto la caza. Simplemente no puedo *soportarla*. No me parece bien que hombres y muchachos maten animales solamente por la diversión que puedan sacar de ello. Así que yo intentaba que Philip y William no lo hicieran. Cada vez que iba a su granja me esforzaba en convencerlos, pero ellos solo se reían de mí.





Incluso una vez le dije algo al señor Gregg, pero él simplemente pasó de largo, como si yo no estuviera allí.

Entonces, el sábado pasado por la mañana, vi a Philip y a William saliendo del bosque con su padre y llevando un hermoso cervatillo.

Eso me enfadó tanto que empecé a gritarles.

12 Los chicos rieron y se burlaron de mí y el señor Gregg me dijo que me fuera a casa y me ocupara de mis propios asuntos.

¡Bien, aquello fue el colmo!

Vi todo rojo.

Y antes de que fuera capaz de detenerme, hice algo que nunca tuve intención de hacer.

¡LOS APUNTÉ A TODOS
CON EL DEDO MÁGICO!

¡Oh, Dios mío! ¡Oh, Dios mío!

Apunté incluso a la señora Gregg, que no estaba allí. Apunté a toda la familia Gregg completa.

Durante meses me había estado diciendo a mí misma que no volvería



a señalar otra vez a nadie con el Dedo Mágico; no después de lo que le ocurrió a mi profesora, la vieja señora Winter.

Estábamos un día en clase y ella nos enseñaba a deletrear.

—Levántate —me dijo— y deletrea *gato*.



—Es fácil —dije—. J a t o.

—Eres una niña tonta —dijo la señora Winter.

—No soy una niña tonta —grité—. Soy una niña muy lista.

—Ve y ponte de cara a la pared —dijo la señora Winter.

14 Entonces me enfadé, vi todo rojo y señalé con el Dedo Mágico a la señora Winter con todas mis ganas, y casi al momento...

¿Te imaginas?

¡Empezaron a brotarle *bigotes de gato* en la cara! Eran largos bigotes negros, como los que puedes ver en un gato, solo que mucho más



grandes. ¡Y qué rápido crecían! ¡Antes de que tuviéramos tiempo de darnos cuenta, le llegaban a las orejas!

Por supuesto que la clase entera empezó a desternillarse de risa, y entonces la señora Winter dijo:

15



—¿Serán tan amables de decirme qué encuentran tan locamente divertido?

¡Y cuando se dio vuelta para escribir algo en la pizarra, vimos que también le había crecido una *cola*! ¡Era una enorme cola peluda!



Ni siquiera puedo decirles qué sucedió después de eso, pero si alguno de ustedes se está preguntando si la señora Winter se puso bien otra vez, la respuesta es NO. Y nunca se pondrá.

